

se encuentra en la frontera de Letonia con Rusia. Salimos anoche de Riga, a las 11:00 p.m., llegamos aquí a las 10:30 de la mañana y aquí estamos todavía. Hoy y parte de mañana intentaré escribirle una larga carta, contándole algunas experiencias del viaje.

En México tuve una experiencia que resultó inútil. Siguiendo el consejo de algunos camaradas, empecé los trámites para naturalizarme allí y obtener mi pasaporte mexicano, pero después de un mes y muchos gastos, no se pudo hacer. Entonces, con la ayuda de los camaradas, obtuve primero la visa italiana, y luego la francesa. Esto fue a finales de octubre. Con ellas salimos de México el 28 de octubre, por el puerto de Veracruz, a bordo del vapor francés *Espagne*. Llegamos a San Nazaire el 13 de noviembre. Tomamos el tren nocturno de San Nazaire a París y arribamos a la capital temprano en la mañana del 14. Nos quedamos en París 8 días y Bertha pudo pasear bastante por la ciudad con su amiga Joffe.<sup>13</sup> Conocí a Rappoport, a Cachin<sup>14</sup> y a su esposa. Allí, di su nombre como el corresponsal japonés para *L'Humanité*.

Respecto de las condiciones generales de vida de los trabajadores franceses, le escribí una carta al camarada Ritsutaro, quien se la enviará. El odio de los franceses hacia los alemanes es tan grande, que raya en la locura. Hasta un profesor de la Universidad de París alecciona a sus alumnos acerca de que los alemanes deben ser aniquilados y que la nación Alemana debe desaparecer. Los trabajadores son débiles y han perdido toda vitalidad; hay muy poca esperanza de que pueda realizarse una labor revolucionaria inmediata. La CGT<sup>15</sup> está muerta desde hace mucho tiempo y los otros sindicatos se encuentran divididos entre Ámsterdam y Moscú,

<sup>13</sup> Compañera de Adolf Ioffe, diplomático bolchevique en Francia.

<sup>14</sup> Comunistas franceses.

<sup>15</sup> Organización sindical francesa.